

ASÍ ERA CÁCERES EN 1813

*María CRUZ VILLALÓN
María del Mar LOZANO BARTOLOZZI*

Presentamos bajo este título un plano de Cáceres encontrado en el Servicio Geográfico del Ejército ¹, que tiene la importancia de anteceder en el tiempo a los dos planos que se conocían de la ciudad en el siglo XIX, y que constituían las primeras representaciones de la misma. Nos referimos al plano de Vicente J. G. Maestre de 1845 ², cuya copia se conserva en el Museo Provincial de Bellas Artes de Cáceres, y el que poco después hiciera Francisco Coello ³, mucho más detallado en el casco urbano pero más limitado en los bordes de la población que el que presentamos aquí.

Este plano no es obra original. Al pie del mismo se especifica que es una copia realizada en 1822 por D. Antonio Talledo, y en la parte superior aparecen copiados el nombre del autor y la fecha: J. J. M. Baier, 20 de mayo de 1813.

El plano está dividido en dos secciones, la izquierda titulada «Plano Geométrico de Cáceres y sus inmediaciones», y la de la derecha, en mayor tamaño «Plano geométrico de la Montaña de Cáceres». Se trata en realidad de una visión topográfica de los alrededores de Cáceres, de gran interés, que ha sido particulizada en el plano de la izquierda, en mayor escala, al casco urbano de la ciudad y su entorno más próximo. En este caso, la escala se expresa en pasos y en pies castellanos. En el segundo plano, en pasos y en otra medida ilegible.

Como era preceptivo en estas representaciones, los colores utilizados para distinguir claramente cada uno de estos elementos, son los convencionales: la aguada de carmín para el núcleo urbano, las murallas bien distinguidas en negro, azules para los ríos y arroyos, carmín para los caminos, y verdes y pardos de distinta intensidad para expresar la áreas de arboledas o las tierras libres con sus ondulaciones.

¹ Mapas de Extremadura. N.º 91.

² LOZANO BARTOLOZZI, M. M., y otros, *Arquitectura, urbanismo e ingeniería sobre el papel. Cáceres. Siglos XV al XIX*, Asamblea de Extremadura, Colegio Oficial de Arquitectos de Extremadura, Badajoz, 1992, pp. 38-39.

³ Estudiado en LOZANO BARTOLOZZI, M. M., Notas sobre urbanismo cacereño. El plano de Coello, *Actas del V Congreso de Estudios Extremeños, Ponencia VI*, Institución Cultural «Pedro de Valencia», Badajoz, 1976, pp. 87-92, y *El desarrollo urbanístico de Cáceres (siglos XVI-XIX)*, Universidad de Extremadura, Cáceres, 1980.

Del mismo modo, los elementos que se reseñan en el plano son los que interesan desde el punto de vista militar, en función de facilitar cualquier operación en caso de ataque o defensa: los caminos, señalándose con distinta delineación los caminos de carros y los de bestias, puentes (curiosamente se indican los «Puentes de los Romanos» en la leyenda), las casas, ermitas y torres, molinos, molinos de aceite y colmenares como construcciones aisladas en el campo que en cualquier momento pudieran servir de refugio o parapeto, y finalmente la ciudad con sus murallas y torres, así como iglesias, ermitas, calles y plazas, algunas de las cuales aparecen denominadas en la leyenda ⁴.

Es pues este plano una de estas representaciones militares características de reconocimiento de un lugar, que hay que poner en conexión con las necesidades tácticas del Ejército.

En lo que se refiere a la población urbana, la forma que nos ofrece parece bastante fiel a la realidad. Es evidente su instalación en el terreno adaptándose a los accidentes topográficos. El recinto murado responde a su forma actual y se hace patente que la zona más destruída es el lado suroriental entre la torre de los Pozos y la torre Desmochada, zona que ha sido restaurada recientemente. Queda bien patente la trama urbana con un crecimiento marcado por el gran obstáculo físico del barranco del curso de la rivera del Marco y la sierra de la Mosca en el lado este, más la expansión por los caminos a Trujillo, Monroy y al Casar de Cáceres al norte y los de Mérida y Badajoz hacia el sur. Se marca el límite urbano al oeste por el cerro de Peña Redonda, urbanización ya en nuestro siglo con el núcleo de la Plaza de Italia y las «Casas Baratas». También se dibujan, como es habitual, manzanas donde se incluye el caserío, delimitadas por los viales y los espacios abiertos entre los que destacan los más amplios de la Plaza Mayor y la Corredera de San Juan y algo menor la plazuela de la parroquia de Santiago al Norte.

En el límite noroeste de la ciudad todavía no existe la Plaza de Toros, construída en 1844, que sí se dibuja en el plano de Francisco Coello. Como hemos escrito más arriba este plano describe un territorio más amplio que el de Coello y el de Vicente Maestre. Se vislumbra muy bien el desarrollo de la citada rivera del Marco y algunos arroyos, ya cubiertos, como el llamado Río Verde que da nombre a una calle por detrás de la Plaza Mayor y otro anónimo, que confluyen por la vaguada de San Blas, bajo el puente de San Blas, y desembocan en la citada rivera del Marco hoy canalizada. Además de los edificios y calles o plazas especificados en la leyenda del casco urbano propiamente dicho, destaca la localización de una serie de ermitas en los inmediatos alrededores como San Blas, reedificada y abierta al culto en la actualidad, Santo Bito (San Vito) hoy desaparecida, los Mártires, al noroeste, junto a una lagunilla o charca, destruída al levantarse la plaza de Toros, haciéndose otra ermita con la misma advocación más alejada, Santa Gertrudis, cerrada al culto a principios del siglo XIX y rehabilitada a finales de dicho siglo, absorbida después por un colegio de monjas Concepcionistas, y

⁴ Los requisitos que debían reunir estos planos se hallan recogidos en FERRAZ, V., Tratado de castramentación o arte de campar, dispuesto para el uso de las Reales Escuelas Militares, del cargo del Real Cuerpo de Ingenieros, Madrid, 1801 (2a ed.).

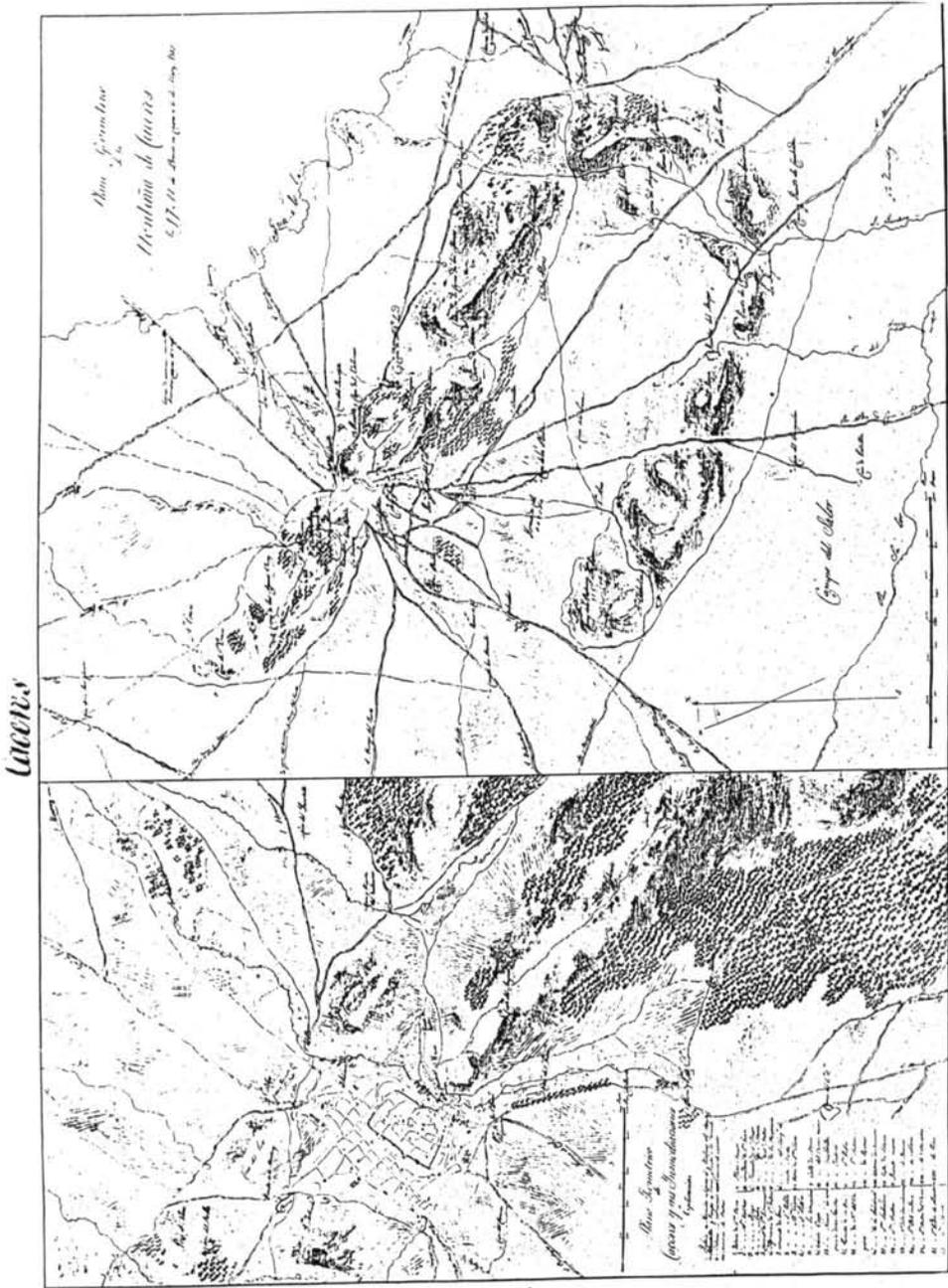


FIG. 1. Plano Geométrico de Cáceres y sus inmediaciones, y Plano geométrico de la Montaña de Cáceres, de J. J. M. de Baier, 1813. Copia de Antonio Talledo, 1822

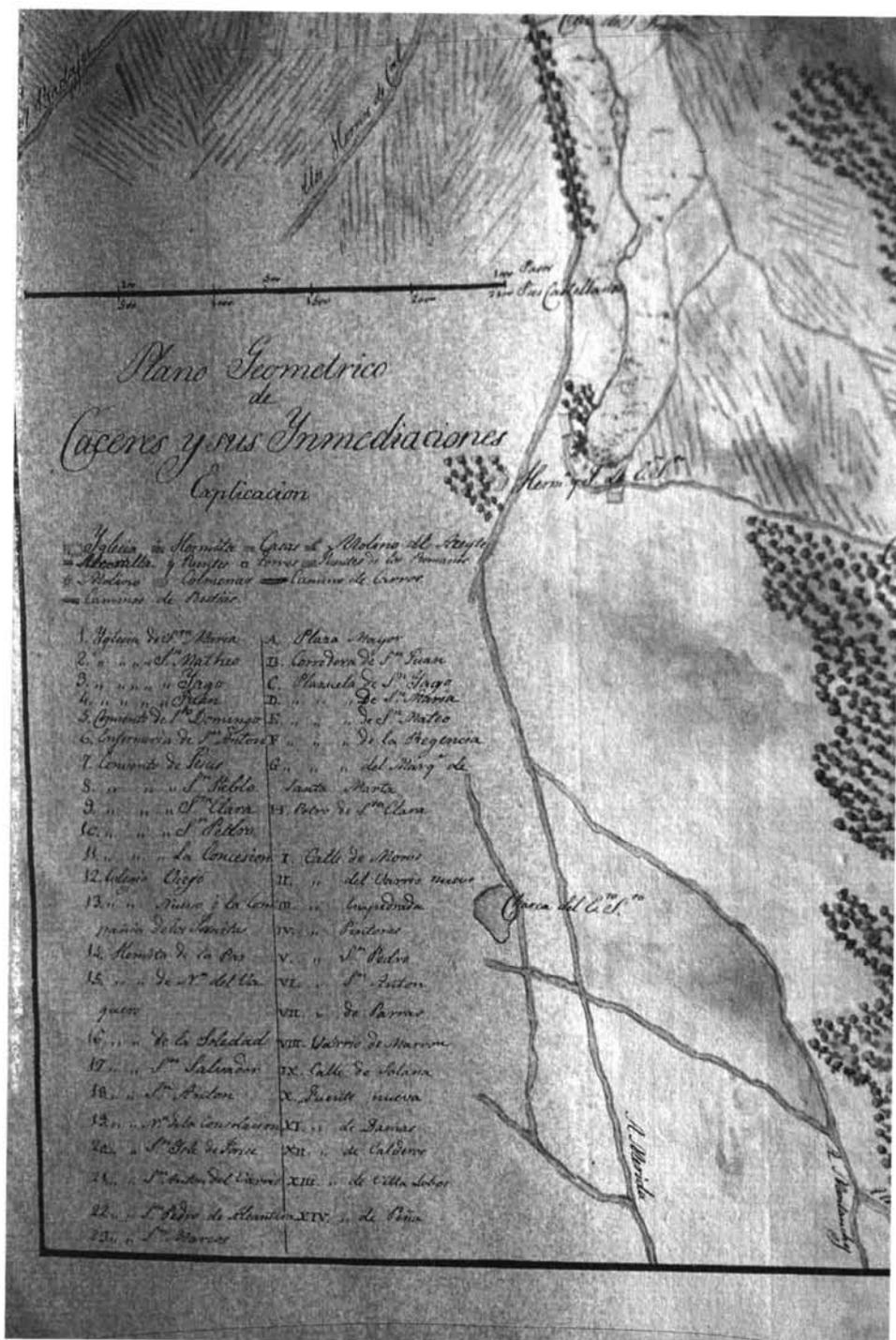


FIG. 2. Detalle del casco urbano de Cáceres

en la zona del este junto a la Sierra de la Mosca o calzada de subida al Santuario de la Montaña, la ermita de San Marcos, hoy en ruinas y que ya Madoz cita sin uso alguno, el Santo Cristo del Amparo, ermita restaurada y con culto, y el Calvario con su pequeña capilla, hoy en ruinas. Destacan el convento de San Francisco y el paseo de arbolado que según describe Pascual Madoz en el siglo XIX:

Se halla adornado con dos carreras de álamos negros, que se plantaron en el año 1752 y se conservan en buen estado. Para la nivelación del terreno de este paseo hay un pequeño puente, bien empedrado...⁵

Un poco más al Sur está la ermita del Espíritu Santo hoy parroquia.

Leyenda

Señales: Yglesia, Hemita, Casas, Molino de Azeyte, Muralla y Puentes, Fuentes de los Romanos Molino y Colmenar Camino de carros, Camino de Bestias.

- | | |
|------------------------------|------------------------------|
| 1. Yglesia de Sta. Maria | A. Plaza Mayor |
| 2. » de Sn. Matheo | B. Corredera de Sn. Juan |
| 3. » » Yago | C. Plazuela de Sn. Yago |
| 4. » » Juan | D. » de Sta. Maria |
| 5. Convento de Sto. Domingo | E. » de Sn. Mateo |
| 6. Enfermeria de Sn. Anton | F. » de la Regencia |
| 7. Convento de Jesus | G. » del Marq. de Sta. Marta |
| 8. » de Sn. Pablo | H. Potro de Sta. Clara |
| 9. » de Sta. Clara | |
| 10. » de Sn. Pedro | |
| 11. » de La Concesion | I. Calle de Moros |
| (Sic., de la Concepcion) | II. » del Varrío nuevo |
| 12. Colegio Viejo | III. » Empedrada |
| 13. » Nuevo o la Compañia | IV. » Pintores |
| de los Jesuitas | V. » Sn. Pedro |
| 14. Hermita de la Paz | VI. » Sn. Anton |
| 15. » de Na. del Vaquero | VII. » de Parras |
| 16. » de la Soledad | VIII. Varrío de Marron |
| 17. » Sn. Salvador | IX. Calle de Solana |
| 18. » Sn. Anton | X. Fuente nueva |
| 19. » Na. de la Consolacion | XI. » de Damas |
| 20. » Sn. Ysle de Fonse | XII. » de Calderos |
| (Sic., Sn. Ildefonso) | XIII. » de Villa Lobos |
| 21. » Sn. Anton del Varrío | XIV. » de Peña |
| 22. » Sn. Pedro de Alcántara | |
| 23. » Sn. Marcos | |

En los alrededores destaca también la serie de ermitas y santuarios: el Cristo del Risco cerca de Sierra de Fuentes, las ermitas de la Aldihuela: Santa Lucía,

⁵ MADDOZ, P., Diccionario Geográfico-Histórico-Estadístico de España y sus posesiones de Ultramar, Madrid, 1847, Ed. Cáceres, 1955, pág. 76.

Santa Ana, San Benito y Santa Eulalia. Y el gran número de casas fuertes, de labor y de recreo como las Corchuelas; algunas bastante concentradas en el entorno del río Salor como el Trasquilón; el pequeño poblado de Zamarrillas, abandonado en la guerra de la Independencia; muchas de ellas edificaciones de los siglos XV y XVI⁶, que aún existen mejor o peor conservadas.

⁶ LOZANO BARTOLOZZI, M.^a M. y NAVAREÑO MATEOS, A., «Casas de campo y de recreo en la Extremadura del Renacimiento». *El Bosque de Béjar y las Villas de Recreo en el Renacimiento*, Simposio celebrado en Béjar, septiembre de 1993, en prensa.